Lección 20

SIRVAMOS EN ESPÍRITU Y EN VERDAD

1 Juan 3.18; Filipenses 2.5-11

«Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres. Mas aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra». Filipenses 2.5-10

Edición Especial 20-21

ICDCPR

OBJETIVOS

Destacar que:

- Cristo expresó su obediencia a Dios y amor sacrificial por la gente con palabras y acciones de bien.
- Las personas cristianas debemos expresar nuestra fe en Dios y amor por la gente con palabras, acciones y actitudes que respondan al espíritu de Cristo.
- Aunque obedecer a Dios con palabras y acciones demande que el cristiano se comporte con humildad, contiene poderes para que pueda levantarse y glorificar a Dios viviendo una vida de excelencia.

VOCABULARIO

FORMA: El concepto forma usado aquí (Flp 2.6), significa la naturaleza que Cristo tenía antes del principio de la creación, que era igual a Dios. La forma hace que cada cosa sea lo que es. Por ejemplo, un árbol puede cortarse y según la forma que se le dé a su madera se convierte en mesa, silla o cualquier otra cosa deseada por el carpintero.

AFERRARSE: Que Cristo no se aferró significa que Él no se sujetó con voluntad firme a su dignidad divina y que fue tan flexible como para adoptar la naturaleza humana para obedecer a Dios y redimir a los seres humanos de la miseria de sus pecados.

VOCABULARIO

SEÑOR: Generalmente, el concepto señor es un título de nobleza social, autoridad o derecho de posesión. Distinto a ese uso, en el Antiguo Testamento se aplica a Dios. Después de la resurrección de Jesús, se aplicó también a Él. Cuando se dice que Cristo es el Señor se destaca su divinidad, que es vista en paridad con Dios Padre, tal como se desprende de Mt 8.2-3; 22.43-45; Lc 2.11; Jn 2.66-68; Ro 1.3-4; l Co 8.6; Ef. 4.5-6 y Flp 2.11.

TEXTO BÍBLICO: 1 Juan 3.18

RVR

18 Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

VP

18 Hijitos míos, que nuestro amor no sea solamente de palabra, sino que se demuestre con hechos.

TEXTO BÍBLICO: Filipenses 2.5-6

RVR

5 Haya, pues, en vosotros
este sentir que hubo también
en Cristo Jesús:

6 Él, siendo en forma de Dios,
no estimó el ser igual a Dios
como cosa a que aferrarse,

VP

5 Tengan unos con otros la
manera de pensar propia de
quien está unido a Cristo
Jesús,

6 el cual: Aunque existía con el
mismo ser de Dios, no se aferró
a su igualdad con él,

EL DISCÍPULO Edición Especial
REVISTA PARA LA EDUCACIÓN CRISTIANA TRANSFORMADORA • WWW.ELDISCIPULO.ORG

TEXTO BÍBLICO: Filipenses 2.7-8

RVR

7 sino que se despojó a sí mismo,
tomó la forma de siervo
y se hizo semejante a los hombres.

8 Mas aún, hallándose en la condición
de hombre,
se humilló a sí mismo,
haciéndose obediente hasta la muerte,
y muerte de cruz.

VP

7 sino que renunció a lo que era suyo
y tomó naturaleza de siervo.
Haciéndose como todos los hombres
y presentándose como un hombre
cualquiera,

8 se humilló a sí mismo,
haciéndose obediente hasta la muerte,
hasta la muerte en la cruz.

TEXTO BÍBLICO: Filipenses 2.9-11

RVR

9 Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra;

11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

VP

9 Por eso Dios le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres,

10 para que, ante ese nombre concedido a Jesús, doblen todos las rodillas en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra,

11 y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

BOSQUEJO

A. Llamado a expresar el amor de Cristo con palabras y actos (Jn 3.18)

B. Ejercer el amor de Cristo capacita al cristiano para que pueda:

   1. No aferrarse a su yo y obrar conforme al sentir de Cristo (Flp 2.5-6)
   2. Pensar y sentir como Cristo, que se humilló a sí mismo (vv. 7-8)
   3. Humillarse como Cristo y ser levantado por Dios (vv. 9-11)

RESUMEN

- El amor del cristiano tiene que ser en espíritu y en verdad, es decir: que contenga palabras y acciones en conformidad con la mente y el sentir Cristo.
- La característica de la mente de Cristo es que Él pensó, sintió y actuó con un sentido de sacrificio, cuyo motivo no era su bien personal, sino que era agradar a Dios y salvar a los seres humanos.
- Amar como Cristo amó conlleva riesgos que la naturaleza humana se resiste a asumirlos, pero que si uno los asume conforme al espíritu de Cristo, Dios ha de actuar en uno y con uno, para que se cumpla su propósito redentor y uno pueda realizarse como cristiano en unidad con los hermanos en la fe.

RESUMEN

- Al cristiano le sucede lo mismo que le sucedió a Cristo, para quien la cruz primero fue un signo de vergüenza, humillación y sacrificio, pero luego vino a ser un potente signo de la gloria y el amor redentor de Dios.

- Todos los que voluntariamente sirvan a Dios en espíritu y en verdad, han de descubrir que Él los acompaña en toda crisis y que los sacrificios que tengan que hacer se han de convertir en crecimiento, triunfo y salvación para todos.

RESUMEN

- El acompañamiento que Dios da a sus fieles seguidores produce múltiples bendiciones, como son: el consuelo en Cristo, los estímulos de amor, la comunión en el Espíritu y los afectos entrañables compartidos en la hermandad cristiana.
- Todas estas bendiciones sostienen a los cristianos en el camino del amor y la verdad y producen en ellos actitudes, hábitos y conductas que agradan a Dios y perfeccionan la vida humana.

ORACIÓN

Oh, Dios y Padre Celestial, gracias te damos por Jesucristo, que ante Ti se ofrendó a sí mismo por nosotros. Por sus llagas fuimos curados y por su sacrificio gozamos de la comunión contigo y de la hermandad con todos tus hijos e hijas. Ayúdanos para que podamos mantener nuestra unión contigo, con nuestros hermanos en la fe y para que unidos podamos crecer y servir en espíritu y en verdad. Amén.